

POBREZA Y **EXCLUSIÓN SOCIAL** EN **CIUDADES MEXICANAS** DIMENSIONES SOCIOESPACIALES

Adrián Guillermo Aguilar
Irma Escamilla-Herrera
Coordinadores

POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN CIUDADES MEXICANAS

DIMENSIONES SOCIOESPACIALES

**Adrián Guillermo Aguilar
Irma Escamilla-Herrera**

Coordinadores



Esta investigación, arbitrada por pares académicos,
se privilegia con el aval de la institución coeditora.

339.460972
P7394

Pobreza y exclusión social en ciudades mexicanas : dimensiones socioespaciales / coordinado por Adrián Guillermo Aguilar e Irma Escamilla-Herrera -- 1ª ed. -- México : Universidad Nacional Autónoma de México: Miguel Ángel Porrúa, 2018.
399 p. : il. ; 17 × 23 cm. -- (Estudios Urbanos)

ISBN 978-607-524-270-5

1. Pobreza urbana -- México. 2. Marginación social -- México

La presente investigación Recibió fondos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Primera edición, diciembre del año 2018

© 2018

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE GEOGRAFÍA

© 2018

Por características tipográficas y de diseño editorial
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN 978-607-524-270-5

Portada: Asentamiento irregular de Atotolco, Alcaldía Tláhua, fotografía de Flor M. López

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de GEMAPORRÚA, en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor*, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO



PRINTED IN MEXICO

LIBRO IMPRESO SOBRE PAPEL DE FABRICACIÓN ECOLÓGICA CON BULK A 80 GRAMOS

www.maporrúa.com.mx

Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000, CDMX

Espacios de pobreza y asentamientos. Irregulares en la Ciudad de México. El caso de Atotolco, delegación Tláhuac*

Adrián Guillermo Aguilar**

Flor M. López Guerrero**



PRESENTACIÓN

El objetivo de este trabajo es examinar la dimensión territorial de la pobreza urbana destacando las desventajas más sobresalientes del asentamiento irregular Atotolco en la delegación Tláhuac. El argumento principal que se desarrolla es que las recientes condiciones económicas han intensificado las situaciones de privación de los grupos pobres, y la condición de localización influye en el agravamiento de situaciones de exclusión social; existe un proceso de reproducción de la pobreza por la falta de actuación sobre los factores causales. El trabajo analiza el asentamiento de Atotolco a través de la aplicación de un esquema de factores y condiciones de las zonas pobres que pretende proporcionar un diagnóstico integral de los elementos socio territoriales más destacados en la situación de pobreza generalizada en la que vive la población local. Estos factores se relacionan a seis principales componentes del asentamiento: localización y transporte, estado físico, tenencia de la tierra, estado del medio ambiente, actividad económica, y política social; los cuales se vinculan a una medición de niveles de pobreza de la población asentada en el lugar.

*Esta investigación recibió financiamiento del CONACYT Proyecto 153869 *Segregación Socio-Espacial y Pobreza Urbana en Zonas Metropolitanas de la Región Centro de México*, en el Instituto de Geografía de la UNAM. Los autores agradecen la colaboración del ingeniero Miguel Ángel Flores Espinosa en el procesamiento y elaboración del material cartográfico.

**Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México, adrianguillermo@gmail.com, ffloree@igg.unam.mx

LOS ESPACIOS DE POBREZA EN LAS GRANDES CIUDADES

Diversos estudios han señalado un agravamiento de situaciones de pobreza en las grandes ciudades de América Latina, donde han surgido varios conceptos que han tratado de definir de una manera más integral, amplias situaciones de marcadas carencias. Uno de ellos es el concepto de exclusión social que no sólo indica “una integración precaria y débil al mercado de trabajo, sino que también, implica falta de acceso a la educación, a la vivienda, a los servicios de salud, a un ingreso decente, a niveles aceptables de participación social” (Saravi, 2006: 25). Otro término que también ha tratado de analizar la situación por la condición socioterritorial de los pobres es el de segregación sociorresidencial la cual se refieren a las brechas que se han ensanchado entre los grupos sociales más desposeídos.

Este renovado interés por situaciones de pobreza no es limitativo de esta región pues también es una importante preocupación en países en desarrollo, en los cuales reiteradamente se ha señalado cómo el proceso de globalización ha profundizado divisiones espaciales en las ciudades que reflejan fuertes polarizaciones socio económicas y una segregación residencial más marcada para ciertos grupos sociales (Sassen, 2000: capítulo 6; Castells, 1999: 449-451; Marcuse y Van Kempen, 2000: 2). Al respecto, el trabajo de Marcuse y Van Kempen (2000: 3-19) ha señalado la existencia de un nuevo orden espacial en las ciudades donde la concentración espacial dentro de las ciudades de los nuevos pobres urbanos de la fase globalizadora, han dado lugar a un nuevo tipo de *ghetto* en situación de exclusión,¹ que se define como: “un espacio donde la etnicidad se combina con la clase social en un área espacialmente concentrada cuyos residentes están excluidos de la vida económica de la sociedad circundante...”.²

¹Para los países desarrollados, Wacquant (2008: 237-238) hace énfasis en cómo en estos países ha surgido una *marginación avanzada*, la cual tiende a concentrarse en territorios aislados y bien delimitados que cada vez se perciben más por diferentes individuos como “purgatorios sociales” en el centro de las metrópolis postindustriales, donde el desprecio de la sociedad los ha llevado a asentarse en zonas reservadas para los pobres urbanos, y los cuales están sujetos a una estigmatización territorial.

²Para Gran Bretaña véase también Gough, Eisenschitz y McCulloch (2006: 116).

A las concentraciones geográficas de pobreza, desventajas y marginación en países desarrollados y en desarrollo, Bird, Higgins y Harris (2010) las han llamado, trampas espaciales de pobreza (*spatial poverty traps*), las cuales se encuentran tanto en áreas rurales remotas como en los asentamientos más pobres de las ciudades. Estas trampas espaciales de pobreza (TEP) existen donde el capital geográfico y humano (físico, natural, de infraestructura, social, político y educativo) de un área es muy bajo y en contraste, la pobreza es muy alta como resultado de las desventajas existentes en el lugar.³ En la dinámica interna de las TEP se enfatizan dos aspectos esenciales: primero, las desventajas combinadas o acumuladas en el lugar; y segundo, el “efecto negativo de barrio” que se refiere a cómo los pobres viven e interactúan con otros pobres en áreas pobremente equipadas, y donde las posibilidades de acceder a oportunidades que permitan superar las situaciones de desventaja son escasas o inexistentes (Bird, Higgins y Harris, 2010: 4); véase Fuller y Gough (2001: 265).

Uno de los aspectos más importantes es poder identificar los factores que más contribuyen al surgimiento de estos espacios pobres; por lo menos podemos señalar cuatro que son de suma importancia:

1. *Fallas de gobierno en la aplicación de objetivos institucionales y de política.* Estas fallas a nivel nacional y local muestran la falta de voluntad política para atender a los ciudadanos más pobres, lo cual tiende a indicar un desprecio hacia la condición de desventaja de estos grupos; a lo cual se puede agregar la presencia de corrupción en estructuras gubernamentales.
2. *El estigma y la exclusión.* La aplicación de estereotipos basados en etnicidad, lenguaje, religión o cultura, puede llevar a la exclusión social y a la discriminación laboral o de créditos para vivienda de población que vive en ciertos barrios, a una clara situación de pobreza.
3. *El aislamiento físico y la infraestructura inadecuada.* Localizaciones alejadas o de baja densidad incrementan los costos de la introducción de los servicios, y propician una deficiente dotación de todo tipo de servi-

³La investigación de Bird, Higgins y Harris (2010: 3) está basada en estudios llevados a cabo en países desarrollados y en desarrollo como: China, Zimbawe, Perú, Vietnam, Indonesia o Madagascar.

4. Situaciones de *alta incidencia de criminalidad y violencia*, que se han vuelto cada vez más comunes ante la falta de expectativas de promoción social sobre todo para la población joven.⁴

Estos espacios pobres tienen dos importantes componentes, las características del espacio físico y los rasgos de los individuos; los espacios afectan a las personas, y las personas afectan a los espacios. Y una muestra de esta estrecha vinculación es el precio de las propiedades; estos costos están determinados por las características del barrio y por los tipos de personas. Algunos espacios son poco atractivos para vivir en ellos, este hecho afecta fuertemente a la población residente porque determina quien llega a vivir, quien se queda, y quien se va, determinando finalmente los rasgos de los habitantes y las características del barrio. Lo anterior convierte a los habitantes, y al espacio físico, en igualmente importantes en la lucha por el combate a la pobreza y la exclusión social (Power, 2000: 2-3). Una importante implicación de identificar las características físicas y sociales de las zonas pobres es que, la política social requiere de respuestas diferenciadas tanto en espacios como al interior de cada espacio bajo un enfoque integral sociourbano.

Desde finales del siglo pasado en América Latina, los análisis de pobreza en espacios urbanos han adquirido mayor relevancia a partir de dos razones: primero los estudios de segregación residencial y los estudios sobre la desigualdad social que analizan a aquellos grupos sociales con las posiciones más acomodadas, lo cual se ha vuelto un problema muy crítico dentro de las ciudades; esto tiene expresiones espaciales muy evidentes, incluso se enfatiza el deterioro de la vida comunitaria en los asentamientos más pobres por la violencia y la inseguridad (Sabatini y Cáceres, 2004: 25-26; Aguilar y López, 2013). Segundo, los periodos de crisis económicas que han experimentado los países en la región latinoamericana ha obstaculizado que los gobiernos urbanos en las grandes ciudades respondan adecuadamente a las exigencias de vivienda y dotación de servicios urbanos a las áreas más pobres, contribuyendo así a las desventajas de estas zonas, y funcionando como mecanismo de exclusión social para los grupos más desprotegidos. Pero también hay que señalar la falta de oportunidades la-

⁴Véanse Bird *et al.* (2010).

borales para los grupos más desprotegidos, todo lo cual ha contribuido a un proceso de empobrecimiento de amplios sectores de la población urbana (véanse Kaztman y Wormald, 2002; Eguía y Ortale, 2004; Enríquez, 2003; Bayón y Saraví, 2006: 56).

Un desafío importante que presentan estos espacios de pobreza dentro de la ciudad es su heterogeneidad, lo cual tiene una importante dimensión que define cómo cada barrio o espacio de pobreza tendrá una intensidad de carencias diferentes, debido a su proceso histórico de formación, y a su localización dentro del espacio urbano y que se deja sentir por ejemplo en: distancia al trabajo, tenencia de tierra, calidad de las escuelas, o del medio ambiente. Es inevitable que la población con menos recursos económicos tenderá a concentrarse en aquellos espacios de más difícil acceso y de menores oportunidades; es decir, los espacios de peores condiciones, y la población más pobre va a coincidir en barrios completos para formar grandes *clusters* de pobreza dentro de las ciudades. De esta manera encontramos no sólo barrios completos muy aislados, sino grandes franjas de la ciudad dominadas por problemas de exclusión social.

Las grandes agrupaciones o *clusters* de pobreza dentro de las ciudades se han convertido en un problema de enormes repercusiones. Ante todo porque sus localizaciones pueden variar en el espacio urbano, aunque en las últimas décadas se ha hecho énfasis en la presencia de estos espacios pobres en las zonas periféricas dando lugar a un proceso de "periferización de la pobreza" (Aguilar y López, 2016: 8). Lo cual es muy importante porque todas las desventajas asociadas con la pobreza están más concentradas y son más intensas en estos grandes espacios. Sin embargo, existen estudios recientes que hacen énfasis en la persistente presencia de espacios pobres en los suburbios interiores de las ciudades; se trata de aquellos asentamientos, en su mayoría irregulares, que surgieron en las últimas décadas del siglo pasado que aunque actualmente ya se encuentran regularizados, su estructura física se encuentra muy deteriorada, existen altas densidades, pero sobre todo las pocas oportunidades de promoción social que se han dado en las décadas de las crisis económicas, han llevado a proceso de transformación de las viviendas como la subdivisión del espacio interior, para albergar a familiares directos e indirectos que llegan a integrar familias extendidas y con ello agra-

van problemas de hacinamiento (Ward, 2015: 6). Todo lo cual nos muestra una persistente condición de pobreza en asentamientos pobres establecidos ya desde hace muchos años.

Pero el punto central que interesa a este trabajo es la mayor concentración y profundidad de la pobreza en el contexto urbano, en la presente fase de modelo económico neoliberal. Para México varios análisis han hecho énfasis en los procesos y factores que confluyen para bloquear la movilidad socioeconómica y residencial de los grupos pobres, señalando como principales a los siguientes: bajos niveles educativos, precariedad laboral, desempleo, falta de protección social, inadecuada infraestructura, falta de acceso a equipamiento, redes sociales inexistentes o deficientes y disminución de la capacidad de asociación y gestión colectiva, todas desventajas de carácter concentrado y acumulativo (Enríquez, 2003; Bayón, 2008; Aguilar y López, 2016; Bayón, 2015).⁵ Es decir, es un proceso de acumulación de desventajas que "representa un eslabón de mecanismos que conduce a un estado final de desvinculación respecto a la sociedad" (Aguilar y López, 2016: 7).

Como se señalaba anteriormente, aunque en suburbios interiores es posible encontrar barrios pobres de hábitat precario que no han avanzado en su proceso de consolidación de la vivienda, pues su población no ha logrado un proceso de inserción productiva en la economía urbana por los efectos de las crisis económicas y la política neoliberal; la realidad es que, el proceso de segregación residencial ha estimulado el surgimiento de enormes superficies de asentamientos irregulares en las áreas periurbanas donde la población ha tratado de resolver su problema de vivienda en terrenos baratos, de difícil acceso y con enormes déficits de servicios. Generalmente se trata de las peores localizaciones y de condiciones generalizadas de exclusión social. En este trabajo nos interesa analizar el caso de un asentamiento irregular periférico de la Ciudad de México con el objetivo de evaluar la intensidad de carencias en las que se encuentra la población pobre, organizando el análisis a partir de las desventajas más representativas del barrio bajo análisis.

EL ASENTAMIENTO IRREGULAR DE ATOTOLCO EN LA DELEGACIÓN DE TLÁHUAC

La Delegación de Tláhuac está ubicada hacia el sur de la Ciudad de México y tiene la particularidad de que el 75 por ciento de su territorio es Suelo de Conservación (véase anexo 1). Lo anterior se debe a que dentro de sus límites se encuentran humedales, una zona de canales, y áreas de chinampas que representan zonas de alto valor ecológico que además aportan importantes servicios ambientales a la Ciudad de México, como es la captación de agua de lluvia que alimenta los mantos acuíferos.

Pero en las últimas décadas ha sido frecuente el surgimiento de asentamientos irregulares en estos terrenos de Suelo de Conservación en la forma de fraccionamientos clandestinos en los cuales propietarios locales y líderes fraccionan y venden el suelo aunque ellos no sean los verdaderos dueños de la tierra, a pesar de que la urbanización está prohibida en este territorio. De hecho la Delegación de Tláhuac presenta un problema muy serio de pérdida de Suelo de Conservación pues de acuerdo a la Secretaría de Medio Ambiente del Gobierno del Distrito Federal, en su inventario de Asentamientos Irregulares de 2008, existían 93 asentamientos en un total de 411 hectáreas que representaban casi el 5 por ciento de la superficie total de la delegación (véase anexo 2) (SEDEMA, 2008); mientras que según la misma fuente, en 2001 existían 53 asentamientos en una superficie ocupada de 300.4 hectáreas (véase San Miguel Villegas, 2010: 85); es decir, el creciente número de asentamientos en la delegación ha invadido más de 100 hectáreas de Suelo de Conservación en un periodo de siete años, con asentamientos que presentan una alta variación en cuanto a tamaño, antigüedad y nivel de consolidación.

Fue a partir de la década de los ochenta del siglo pasado cuando se inició la expansión urbana hacia esta delegación, tanto en la forma de Unidades Habitacionales en la zona urbana, como de asentamientos irregulares en Suelo de Conservación; fue en esta misma década cuando llegaron los primeros pobladores de este asentamiento debido a que los propietarios de las parcelas de cultivo, y sus herederos comenzaron a fraccionar los predios y ponerlos en venta para complementar sus ingresos familiares. Pero el ritmo de poblamiento más acelerado ha sido en los

últimos 10 años que es cuando se ha presentado el 30 por ciento del poblamiento total del suelo actualmente ocupado (Estudio de Asentamientos Irregulares, 2012: Capítulos 1 y 4).

De 1970 al 2010 esta delegación tuvo un incremento de población de 4.48 por ciento al pasar su población de 64,410 habitantes a 360,265 habitantes. (INEGI, 1970-2010). Una de las principales consecuencias de lo anterior ha sido la reducción de las zonas cultivables y del número de productores agropecuarios que gradualmente se han incorporado a las actividades secundarias y terciarias.

Es evidente que el surgimiento de asentamientos irregulares causa un enorme deterioro ambiental, puesto que la construcción de vivienda y el trazado de vialidades impide la infiltración de agua pluvial, lo cual afecta la recarga de los mantos acuíferos; además de que en la zona lacustre casi en todos los casos, las aguas residuales y los desechos sólidos en su gran mayoría se vierten al suelo o al agua de los canales.

RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOCIOECONÓMICA A LA POBLACIÓN DE ATOTOLCO

El asentamiento irregular de Atotolco es el más grande que se localiza en la Delegación Tláhuac; cuenta con una extensión de 917,124.60 metros cuadrados, y con un total de 32 manzanas y 1339 lotes, de los cuales sólo 726 de ellos presentan uso habitacional, como se aprecian en las figuras 1 y 2, su rápido crecimiento entre el 2000 y 2010. En este asentamiento, se aplicaron un total de 316 encuestas las cuales representaron el 44 por ciento del total de los lotes que se utilizan para uso habitacional.

A este número de encuestas se le aplicó el método de necesidades básicas satisfechas, el cual es un extracto del Método de Medición Integral de la Pobreza (MMIP)⁶ elaborado por Boltvinik (1997: 396), para estratificar y ubicar cada encuesta en un estrato de pobreza. Esta metodología se dividió en cuatro grandes apartados. El primero fue estructura y espacios disponibles, el cual tiene que ver con la calidad del material de las viviendas, espacios habitables y su relación con el número de ocu-

⁶Véase EVALUA (2011). Índice de Desarrollo Social de las Unidades Territoriales del Distrito Federal, Delegación, Colonia y Manzana.

pantes. El segundo se refiere al agua, el cual consiste en las formas de abastecimiento, almacenamiento, calidad y frecuencia de agua. El tercero, servicios urbanos que se relacionan al tipo de suministro de energía eléctrica, colección de basura y drenaje. El cuarto apartado, se realizó con base en los servicios sociales, que son educación, lo que tiene que ver con el grado de escolaridad y el tipo de acceso a los servicios de salud. El método aplicado primero consistió en asignar un valor a cada variable; segundo, mediante una medida aritmética, se obtuvieron resultados que ubicaran por arriba o por debajo de la norma establecida; tercero, la norma representa el estado óptimo en la que debe estar un habitante con educación y salud en una vivienda consolidada y con todos los servicios urbanos adecuados para vivir. Al final de cada medida aritmética para cada variable se obtuvo un promedio que puede variar entre 0 y 1 e indica un estrato de pobreza, es decir, si el valor está por arriba de 0.5 significa que la población se encuentra en situación de indigencia

Figura 1
ATOTOLCO. CRECIMIENTO DEL ASENTAMIENTO EN 2000



Figura 2
ATOTOLCO. CRECIMIENTO DEL ASENTAMIENTO EN 2010



Fuente: Secretaría del Medio Ambiente de la CDMX.

y que sólo pueden lograr menos del 50 por ciento de sus necesidades básicas; si el valor es mayor de 0.33 y menor o igual de 0.5 se considera que pueden lograr la mitad de sus necesidades básicas y se localizan en el estrato de pobres extremos; los que se localizan por debajo de 0.33 quiere decir que están satisfechas dos terceras partes de sus necesidades básicas y son pobres moderados; y los valores iguales al valor 0 significa que sus necesidades están satisfechas o hasta se les puede ubicar en clases medias. Los cálculos se realizaron en una base de datos cuyo contenido se derivó de cada una de las encuestas aplicadas; se analizaron correlaciones entre variables en el software *SPSS*, con el fin de identificar diferentes niveles de pobreza. Asimismo, al método de Boltvinik, se le agregaron otras variables que condujeron hacia la tipología de los espacios de la pobreza que a continuación se explican.

Los espacios de la pobreza pueden clasificarse a través de diversos indicadores, como puede ser la condición precaria socioeconómica, agrupaciones de origen migratorio, escasez de los servicios de la vivienda, ausencia de bienes, rezago educativo, deterioro de los servicios urbanos, o falta de transporte, entre los principales.

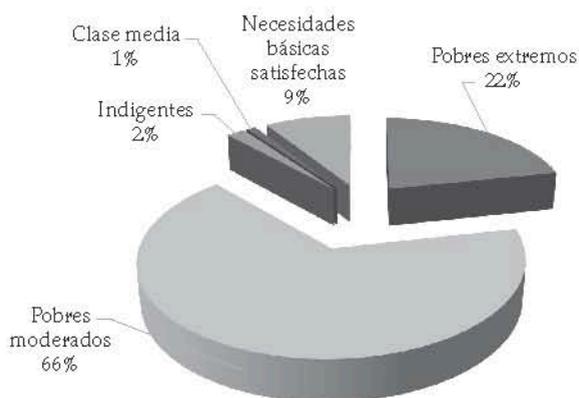
Sin embargo, en los espacios de la pobreza también se identifican algunas diferencias en el grado de la pobreza, las cuales suelen ser muy características de estos espacios. A su vez, esta diferenciación permite identificar cómo estos espacios reflejan un estancamiento en su condición socioeconómica, en primer lugar, porque no logran desplazarse de esos espacios pobres y vacíos a otros más y mejor consolidados; en segundo lugar no pueden mejorar los materiales con los que está construida la vivienda con tener servicios urbanos de muy mala calidad; y en tercer lugar, porque no están dentro de sus prioridades ciertas necesidades de atención inmediata como por ejemplo, buscar alternativas para tener acceso a la salud.

Otra característica es que la población que habita los espacios pobres, tiende a auto resolver absolutamente todas sus necesidades. Esto se refiere a los mecanismos o estrategias precarias mediante las cuales consiguen los servicios de necesidad inmediata como es el agua, los alimentos y el transporte, ya que para conseguirlos se requiere de uno o varios desplazamientos en el día; conseguir los servicios necesarios como la salud y la educación, que en algunos casos son aplazados, y que cotidianamente no son tan necesarios. Así, la diferenciación radica en la consolidación de los materiales de la vivienda, la situación de los servicios urbanos y públicos y la situación económica de la población.

Como se aprecia en la gráfica 1, el estrato que predominó fue el de pobres moderados, los cuales pueden cubrir hasta el 75 por ciento de sus necesidades básicas materiales; y el siguiente estrato más relevante fue el de los pobres extremos, los cuales pueden cubrir hasta el 50 por ciento de sus necesidades básicas.

Sin embargo, la estratificación de la pobreza en los espacios no precisa en su totalidad la realidad "completa" que experimentan los habitantes de Atotolco. En el cuadro 1 se muestra esta medición, primero se procedió a obtener un estrato general de todos los indicadores utilizados, al cual se le denomina Índice Global de Necesidades Básicas (IGNB); y en segundo lugar, se obtuvo un índice para cada rubro, con el cual se

Gráfica 1
ATOTOLCO. ESTRATOS DE POBREZA (POR CIENTO)



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados estadísticos de las encuestas.

Cuadro 1
IGNB. ESTRATIFICACIÓN DE LA POBREZA, POR RUBRO Y SUBRUBRO

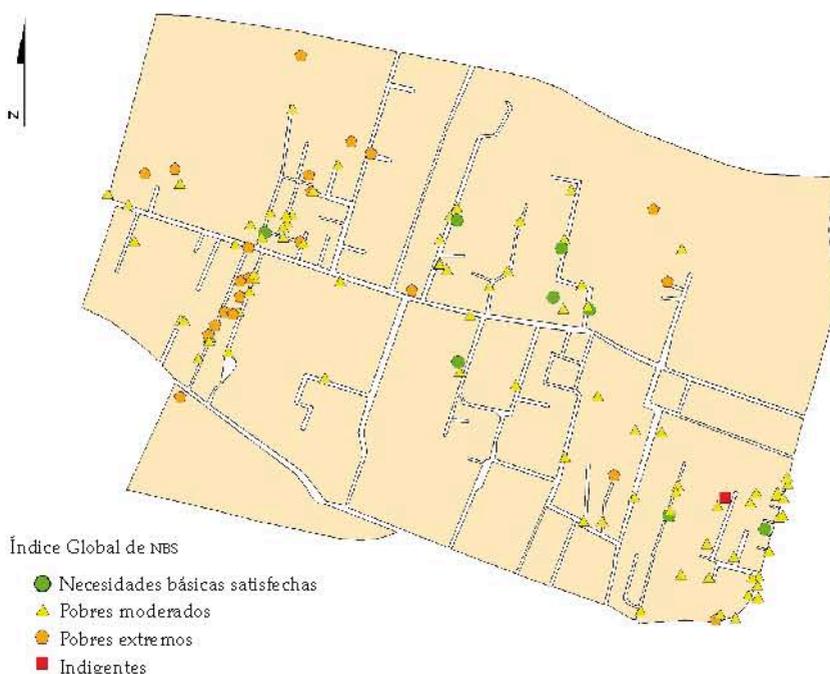
<i>Indicador</i>	<i>Rubro</i>	<i>Índice</i>	<i>Estrato</i>
Estructura y espacios disponibles		0.14	Pobres moderados
	Estructura de la Vivienda	0.23	Pobres moderados
	Espacios de la Vivienda	0.19	Pobres moderados
	Hacinamiento	-0.01	Clase media
Agua		0.25	Pobres moderados
Servicios urbanos		0.39	Pobres extremos
	Drenaje	0.66	Indigentes
	Basura	0.02	Necesidades básicas satisfechas
	Electricidad	0.48	Pobres extremos
Servicios sociales		0.18	Pobres moderados
	Educación	0.04	Necesidades básicas satisfechas
	Salud	0.32	Pobres extremos
Índice de necesidades básicas		0.24	Pobres moderados

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados estadísticos de las encuestas.

identificaron las diferencias entre un estrato y otro, como se muestra en la figura 3, la distribución de la estratificación de la pobreza por vivienda. Para lo anterior, fue necesario recurrir a la combinación de factores que se consideraron determinantes en la precisión y aclaración de dicha pobreza, lo cual ayuda a demostrar que los pobres que se ubicaron en algún estrato, son susceptibles de moverse a otro de peor condición.

De esta manera, a continuación se presentan una serie de factores que serán explicados uno por uno, con los cuales se puede clasificar y caracterizar los espacios de la pobreza, y que de hecho constituyen una propuesta metodológica que profundiza en el espectro real de lo que significan los espacios de la pobreza.

Figura 3
ATOTOLCO. DISTRIBUCIÓN DE LAS VIVIENDAS POR ESTRATOS DE POBREZA



Nota: Está mapeado sólo el 60 por ciento de las viviendas para evitar la saturación del mapa.
Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados estadísticos de las encuestas.

HACIA UNA TIPOLOGÍA DE LOS ESPACIOS DE LA POBREZA

Clasificar los espacios de la pobreza, significa resaltar los elementos socioterritoriales, que en conjunto caracterizan la situación, condición y nivel de pobreza de sus residentes; tipificar el entorno donde se desenvuelven permite caracterizar estos espacios e ilustrar de forma más completa y puntual, que los espacios de la pobreza tienden a tener un patrón socioterritorial muy similar y sobre todo de mucha utilidad para su interpretación y comprensión al momento de construir políticas sobre qué hacer en estos espacios.

En el cuadro 2 se han tratado de incorporar los factores y condiciones más importantes de los espacios de la pobreza; estos aspectos por separado y a su vez conjugados, amplían la explicación del panorama del nivel de pobreza. Este cuadro pretende definir los componentes más importantes de un espacio pobre, que ayude a caracterizarlo para conocer su estado diferencial con respecto a cualquier otro asentamiento. Este cuadro proporciona información de: cuál es su entorno socio ambiental, dónde y cómo se mueven, en qué se mueven, las estrategias de auto financiamiento a las que recurren, todo lo cual evidencia las dificultades cotidianas de sobrevivencia, y por tanto, sitúa de forma real su pobreza.

Cuadro 2
FACTORES Y CONDICIONES DE LOS ESPACIOS DE LA POBREZA

<i>Aspectos destacados</i>	<i>Situación</i>	<i>Resultados</i>	<i>Condición</i>
Localización y vínculos de transporte	Acceso deficiente	Baja conectividad	Marginación
Estado físico	Comunidad segregada	Alto deterioro	Marginación y exclusión
Tenencia	Irregularidad	Valor bajo	Exclusión
Estado ambiental	Alto riesgo (población y ambiente)	Degradación ambiental	Marginación
Actividad económica	Baja Inversión	Mínima oferta	Marginación
Política social	Baja intervención o poca presencia	Baja eficacia en reducción de carencias	Exclusión

Fuente: Elaboración propia.

LOCALIZACIÓN Y VÍNCULOS DE TRANSPORTE

Uno de los aspectos que reflejan el suministro de un servicio pobre en los espacios de la pobreza es el transporte. La escasez y la insuficiencia de los modos y medios de transporte, resaltan la precariedad y carencia con la que son suministrados, y lo anterior está estrechamente relacionado con su localización. Para el caso de Atotolco, es muy explicativo lo que refieren Soto y Sierralta (2013: 106), que sus habitantes están alejados territorialmente del despliegue de las oportunidades; pues este asentamiento es un espacio pobre que se encuentra alejado, y por ende, marginado de todo tipo de vialidad primaria y secundaria, con baja conectividad y pocos medios de transporte lo que limita la movilidad de sus habitantes. Los pocos medios de transporte se caracterizan por ser de baja calidad, como bici y mototaxis, por ejemplo. A pesar de que hay una alta demanda, aún no se crean rutas que penetren el asentamiento hasta sus límites más lejanos; las pocas rutas y medios de transporte sólo llegan a tocar la orilla del asentamiento sobre la vía primaria. Hay calles al interior del asentamiento sin pavimentar, que son tan estrechas que llegan a hacer callejones o caminos laberínticos, lo que causa que la población tenga que rodear calles alternas que lleven de forma más directa al primer punto donde pase un medio de transporte. Los habitantes de Atotolco, experimentan diariamente un alto grado de dificultad para desplazarse a su lugar de destino desde que salen de sus viviendas. Los desplazamientos forzosamente se realizan en el siguiente orden: caminan, abordan un mototaxi, abordan un microbús o "pesero" y finalmente, según la necesidad, abordan el transporte metropolitano (metro) o continúan abordando otro microbús o "pesero", en algunos casos, al salir de sus viviendas logran abordar un tipo de transporte como es el mototaxi, que los acerca a la vía primaria principal, sin embargo, en muchas de las ocasiones se les dificulta abordar este tipo de transporte porque la demanda es muy alta contra la poca oferta. La población del asentamiento, reportó que cuando tiene la necesidad de caminar hasta llegar a encontrar al primer punto por donde pase algún medio de transporte, llega a hacer un tiempo promedio de hasta 15 minutos, mientras el 10 por ciento, que son los habitantes más dispersos y de calles cerradas, reportaron que hacen entre 15 y 30 minutos como se muestra en la figura 4.

Otro aspecto que caracteriza la marginación del asentamiento, es la falta de medios de transporte cercanos, o bien, por su misma localización lejana, tienen la necesidad de usar más de un tipo de transporte. Es decir, aparte de caminar, el 36 por ciento de la población reportó que utiliza un solo transporte; mientras que el 17 y el 18 por ciento utilizan dos y tres tipos de transporte, respectivamente. Siendo el microbús el que más utiliza con 53 por ciento, seguido del metro con 14 por ciento. Otro 14 por ciento reportó que debido a que sus actividades requieren desplazamientos pero quedan cerca de donde viven, por lo que prefieren utilizar bici o mototaxi y bicicleta propia.

Figura 4
VISTA DE VEREDA O CALLE SIN PAVIMENTAR HECHA
DE FORMA ESPONTÁNEA DEL ANDAR DE LOS RESIDENTES



Fotografía de Flor M. López.

ESTADO FÍSICO DEL ASENTAMIENTO

Una característica que ilustra ampliamente la condición y situación de pobreza es la estructura de la vivienda, la cual enmarca la calidad de los mate-

riales con los que está construida, la baja disponibilidad de los espacios, y la inadecuada calidad de los servicios (Boltvinik, 1997: 391). En general, esta característica se traduce en el grado de deterioro del estado físico en que se encuentra el escenario habitable de los espacios pobres. En este sentido, se considera precariedad habitacional a todas aquellas viviendas que tienen insatisfechas sus necesidades (Hernández y Vieyra, 2014: 275).

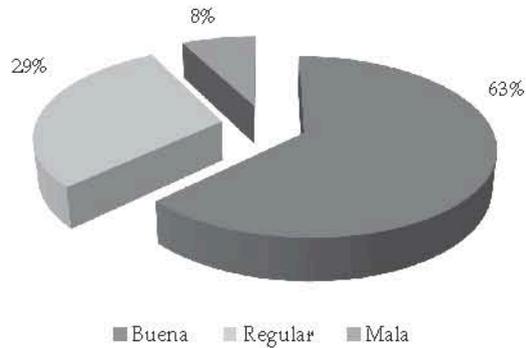
Para el caso de Atotolco, la calidad de la vivienda se clasificó en buena, regular o mixta y mala. Para lograr esta clasificación se consideró el material con los que están contruidos el piso, las paredes, el techo, recubrimientos de paredes o muros y número de ventanas por habitación. Con los datos obtenidos, como se observa en la gráfica 2, se registró que el grueso de las viviendas son de buena calidad, seguida las de calidad mixta o regular y en último lugar las de mala calidad. En promedio, todo el asentamiento reportó una calidad de vivienda regular, siendo la calidad de los materiales en paredes el indicador más alto. No obstante, la calidad de los recubrimientos propiciarían que muchas de las viviendas bajaran de buena calidad a regular, en primer lugar porque el 43.4 por ciento de las viviendas reportaron recubrimientos sin acabado o lo que comúnmente se le denomina "en obra negra"; en segundo lugar se debió a que el 35 por ciento de la calidad de los materiales del techo que se reportaron fueron de lámina, asbesto o algún material metálico. En las figuras 5 y 6 se muestran dos ejemplos extremos de calidad de la vivienda.

En este sentido, la calidad de la estructura de la vivienda no es indicador que garantice un estado físico adecuado. De hecho, el escenario en Atotolco se podría calificar de "gris" con un ambiente desolador, precisamente por el conjunto de viviendas sin recubrimientos, que se encuentran entre calles sin pavimentar con constantes encharcamientos o por el constante polvo que se levanta por el paso de autos o mototaxis, lo cual demerita en mucho las viviendas de buena calidad y agudiza el grado de deterioro de las viviendas de calidad mixta o baja. Lo anterior, está estrechamente relacionado con la inadecuada calidad de los servicios urbanos.

El asentamiento de Atotolco, como ya se mencionó, está excluido territorialmente de la expansión de los servicios básicos como agua, drenaje y luz, lo cual está vinculado a su localización, no sólo porque se encuentra alejado, sino también porque se localiza sobre el Suelo de Conservación, razón que determina la ausencia de extensión de la in-

fraestructura hidráulica y de electricidad en la zona. Esta exclusión, propicia que muchas familias “autoresuelvan” las formas de conseguir los servicios más básicos.

Gráfica 2
CALIDAD DE LAS VIVIENDAS



Fuente: Elaboración propia con resultados del procesamiento de las encuestas

Figura 5
VIVIENDA DE MALA CALIDAD CON PAREDES DE MADERA
Y TECHO DE LÁMINA Y PISO DE CEMENTO, SIN VENTILACIÓN



Fotografía de Flor M. López. Calle Acuexcomac, Atotolco.

Figura 6
 VIVIENDA DE BUENA CALIDAD CON PAREDES DE CONCRETO Y TECHO DE LOZA Y PISO DE CEMENTO, CON RECUBRIMIENTO APLANADO Y VENTILACIÓN ADECUADA

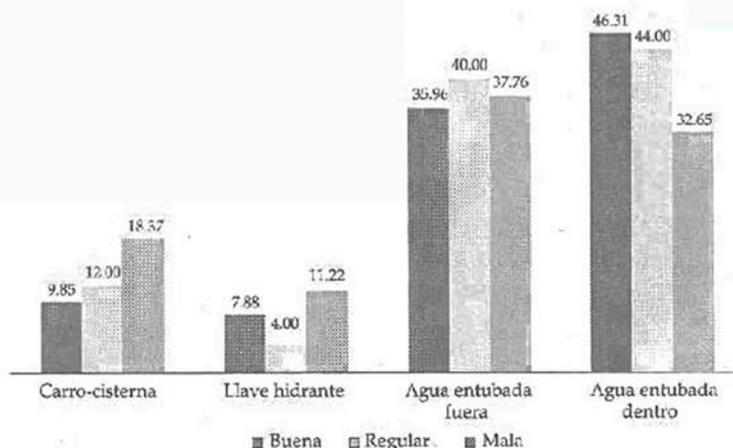


Fotografía de Flor M. López. Calle Canal Nacional, Atotolco

Uno de esos servicios es el agua, que a pesar de que el promedio del asentamiento se ubicó en el estrato de pobreza moderada, se identificaron algunas contradicciones. Una de ellas se refiere a que la calidad de la vivienda no corresponde a la calidad del suministro de agua, lo cual se explica por qué algunas familias prefieren invertir primero en la estructura de la vivienda que mejorar el abastecimiento de agua, como se muestra en la gráfica 3. Caso contrario, hay viviendas de mala calidad que cuentan con agua dentro y fuera del ámbito de la vivienda. Otra contradicción es que hay viviendas de buena calidad que aún consiguen agua por medio de carros cisterna o llave hidrante y pocas son las viviendas de mala calidad que obtienen el agua mediante las dos formas anteriores. Lo anterior refleja que el grueso de las viviendas de buena calidad tienen agua dentro de la vivienda seguida de las viviendas de calidad regular, sin embargo tienden a conseguir o a almacenar el

Gráfica 3

ATOTO_CO. RELACIÓN DE LA CALIDAD DE LA VIVIENDA
CON EL TIPO DE ABASTECIMIENTO DE AGUA



Fuente: Elaboración propia con resultados del procesamiento de las encuestas.

líquido de diferentes maneras, por la baja frecuencia con que les llega el agua; esto es que el 53 por ciento de las viviendas reportó que el agua les llega unas horas al día o unos días a la semana.

Debido a lo anterior, las formas de almacenamiento suelen ser precarias y de diferentes tipos y tamaños de recipientes, de los cuales predominaron los tambos y tinacos; sobre todo las viviendas de buena calidad almacenan el agua en tinacos, mientras las de calidad regular y mala lo hacen en tambos, es decir, en recipientes de menos capacidad de almacenamiento.

Otro de los servicios urbanos que se consideraron de mala calidad fue el de drenaje. En este servicio, el asentamiento se ubicó en el estrato de indigencia, y es que el 62 por ciento reportó tener fosa séptica, la cual se puede considerar como una forma de drenaje precaria, pues ésta consiste en una estructura subterránea impermeable, sin ningún tipo de salida, es decir, suelen llenarse de las aguas domésticas residuales, y cuando esto ocurre se tapa y se construye otra.

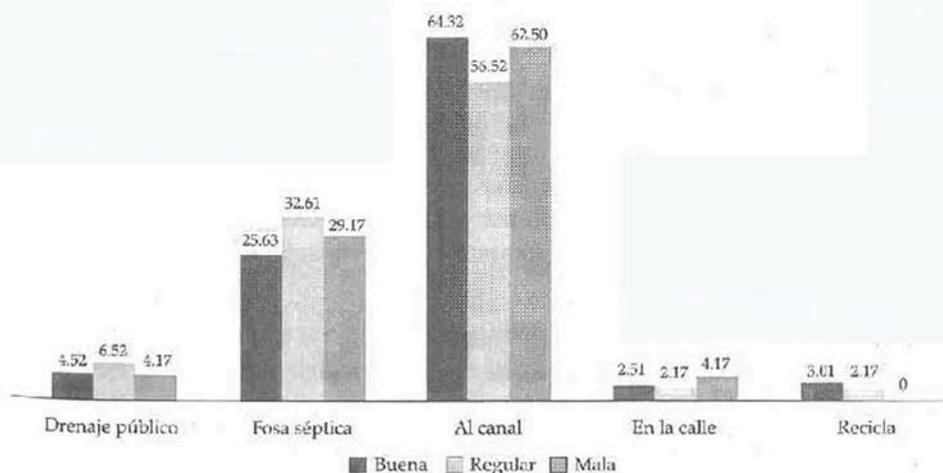
No obstante, como se observa en la gráfica 4, no hay ninguna correlación de calidad de la vivienda con las formas de desechar las aguas residuales domésticas, ya que para los tres tipos de calidad de la vivien-

da predominio el desechar las aguas residuales al canal, siendo este un modo de drenaje que los habitantes adaptaron para solventar éste servicio; de lo cual se infiere que es un servicio que se puede resolver fácilmente sin tanta inversión de dinero, pero que desde la perspectiva ambiental, este tipo de autorresolver el drenaje, afecta directamente a un canal remanente del cual se alimentan todavía algunas de las pocas chinampas que existen en la zona.

TENENCIA DE LA TIERRA

La antigüedad del asentamiento de Atotolco es de aproximadamente de 25 a 30 años tomando en cuenta la construcción de las primeras viviendas, a partir de las cuales inició un proceso de ocupación y construcción progresiva de viviendas con una gran déficit de servicios e infraestructura, y con una baja densidad por la alta proporción de lotes no construidos. En términos generales se trata de un asentamiento con vivienda muy dispersa y lejano de zonas construidas consolidadas, y muy

Gráfica 4
ATOTOLCO. RELACIÓN DE LA CALIDAD DE LA VIVIENDA
CON EL TIPO DE DRENAJE AGUA



Fuente: Elaboración propia con resultados del procesamiento de las encuestas.

desconectado de las vialidades principales; se encuentra totalmente en Suelo de Conservación, tiene un trazado irregular con calles sin pavimentar y con veredas. En aquellas zonas del asentamiento que limitan con los canales de agua y de manera especial aquellas áreas donde los canales han sido rellenados existe riesgo por inundación (Alcántara Cordero, 2014: 64).

De acuerdo al Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Tláhuac de 2008, la zonificación que tiene asignado este asentamiento es la de Producción Rural Agroindustrial y la de Rescate Ecológico, las cuales evidentemente no son compatible con el uso urbano que actualmente tiene. Por lo mismo, la población del asentamiento vive en una total incertidumbre jurídica ya que no sólo las viviendas están en Suelo de Conservación, sino que también hay continuas afirmaciones de que el asentamiento puede ser desalojado; de hecho hay estudios recientes que señalan que aproximadamente un 40 por ciento de la superficie del asentamiento, equivalente a 173 lotes en su mayoría baldíos, está propuesta para recuperarla como Suelo de Conservación (Estudio de Asent. Irreg., 2012: Capítulo 7).

Como ejemplo de la incertidumbre que la población asentada enfrenta, en fecha reciente se llevó a cabo un desalojo en otro asentamiento irregular cercano:

Más de 500 granaderos de la Secretaría de Seguridad Pública del D.F. acompañaron a autoridades de la Secretaría de Medio Ambiente del D.F. para desalojar a más de 100 familias que ocupaban un predio conocido como Tempiluli, en la colonia del mismo nombre en la delegación Tláhuac... Las autoridades ambientales informaron que el asentamiento irregular estaba ubicado en una zona de humedales, con uso de suelo de zonificación agroecológica especial, determinado por el Programa General de Ordenamiento Ecológico del Distrito Federal (PGOEDF) (*La Jornada*, 9 de julio de 2015).

Pero el tema principal que preocupa a este asentamiento irregular, y que causa más incertidumbre es el de la regularización de la tierra. La información sobre este tema muestra como el gobierno de la ciudad no establece una política específica para el tratamiento de estos asentamientos; y más que resolver el asunto contribuye con sus acciones y declaraciones a retardar el proceso lo más posible. Lo cual en sí misma es una

solución política: la de no hacer nada y dejar que el tiempo pase para que la siguiente administración enfrente el problema. Pero lo cual muestra cómo se ignora a la población pobre y se le da un trato de desprecio a su condición social. Y para muestra hay que revisar las declaraciones sobre este tema:

En octubre de 2003 se señalaba que

...las autoridades de la delegación revisan "de manera urgente" la posible regularización de las 900 familias que habitan estos terrenos y que representan un alto riesgo social y para la conservación ecológica del lugar; ... nuestra posición es regular antes de que el problema se desborde, construir muros que delimiten las áreas naturales, desalojar lo que está disperso y reubicar en polígonos cerrados (*La Jornada*, martes 7 de octubre de 2003).

En septiembre del 2005 se hacía énfasis en que, durante su campaña electoral, la delegada en Tláhuac, Fátima Mena, se había comprometido a regularizar la colonia:

Desde noviembre del año pasado, los habitantes de la colonia Atotolco Chinaco recibieron un oficio de la jurisdicción en el que se les informaba que la consulta pública del Programa Delegacional de Desarrollo Urbano, en donde se plantearía el cambio de uso a habitacional se realizaría en un plazo de 30 días. "Son puras promesas, llevamos un año esperando la consulta" (*Crónica*, 12 de septiembre de 2005, Sección Ciudad).

En septiembre de 2013, Simón Neumann Ladenzon, secretario de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI), llamó a evitar que se siga expandiendo la mancha urbana en las zonas decretadas como Suelo de Conservación; y

adelantó que la reubicación será la alternativa a seguir en la mayor parte de los asentamientos irregulares del sur de la ciudad, para lo cual se realizan mesas de trabajo en las que participan también asociaciones de vecinos, legisladores y autoridades. Y las autoridades de Tláhuac señalaron que se integró una comisión de regulación especial responsable de atender 93 asentamientos irregulares que datan de hace 17 o 20 años (*Boletín de Prensa* de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, 02 de septiembre de 2013).

Y a la fecha, en 2016, aún se encuentra en sesiones de trabajo la llamada Comisión de Regulación Especial de los Asentamientos Irregulares, con representantes de la SEDUVI, de la Secretaría de Medio Ambiente, y de cada una de las delegaciones involucradas, para encontrar soluciones específicas a la situación de irregularidad de tales asentamientos.

ESTADO DEL MEDIO AMBIENTE

La dimensión ambiental en la pobreza urbana, es un tema de análisis fundamental, por las implicaciones que conllevan los procesos de conversión de uso de suelo, los procesos de autoconstrucción de las viviendas, la disminución continua y acelerada de amplias proporciones de suelo de conservación (Bazant, 2001; Aguilar, 2008; Aguilar y López, 2009; Aguilar y Santos, 2010). Procesos que no son nada nuevos pero que persisten en la periferia sur de la Ciudad de México, con un grado de deterioro ambiental cada vez más grave con repercusiones importantes en la salud de la población.

Para el caso de Atotolco, tal parece que el deterioro ambiental agudiza la condición de pobreza de sus habitantes, pues se trata del entorno inmediato a la vivienda y al primer contacto de acceso para la movilidad.⁷ Sin embargo, está claro que entre las prioridades inmediatas de las necesidades básicas a resolver de sus habitantes, se encuentra en último lugar “cuidar” el medio ambiente donde se localizan. Asimismo, se considera que el asentamiento pobre es resultado de la falta de atención y gestión de vivienda social y cuidado ambiental, ambos temas reflejan el abandono en que se encuentra este espacio de pobreza.

En Atotolco, se pueden jerarquizar y a su vez encadenar las causas del deterioro ambiental, es decir, la causa que provoca el mayor deterioro ambiental es la ocupación territorial de zonas destinadas a suelo de conservación. La construcción de las viviendas son las que más superficie ocupan, y por ende, favorecen la desaparición de cobertura vegetal; la segunda causa, que ya se mencionó, son los modos de desechar las aguas residuales a la calle o al canal, las cuales se componen de excretas

⁷Sólo por estas razones, se debería incluir en los indicadores de medición de la pobreza al componente ambiental.

y de agua residual “enjabonada” del lavado de ropa, alimentos y utensilios de comida; si es desechada a la calle facilita la contaminación del ciclo hidrológico; peor aún si lo desechan al canal que alimenta a las chinampas y al riego de hortalizas. Una tercera causa, es la proliferación de viviendas abandonadas y semiconstruidas, como se observa en la figura 7.

Figura 7

CASAS RODEADAS DE MATERIAL SOBRANTE DE LA MISMA CONSTRUCCIÓN EN LOS TERRENOS BALDÍOS



Fotografía de Flor M. López. Sin calle y sin nombre.

Una cuarta causa es que por la falta de pavimentación de calles, los encharcamientos de agua fétida son continuos combinados por las excretas de animales domésticos de algunos habitantes que todavía se dedican al criadero de estos animales, como se aprecia en la figura 8. Al menos estas cuatro causas de deterioro ambiental, a su vez, se convierten en vectores de diversas enfermedades.

Una última situación de riesgo que presenta el asentamiento de Atotolco es que se encuentra rodeado en sus límites norte, este y sur por un sistema de canales de aguas tratadas que varían en su capacidad de almacenamiento de agua, y dependiendo de la temporada de lluvias, existe el riesgo de desbordamientos al superar la capacidad máxima de almacenamiento de agua, provocando inundaciones en la zona (Estudio de Asent. Irreg., 2012: Capítulo 3, pp. 7-8).

Debido a que la Ley de Aguas Nacionales establece que en las zonas contiguas a los cauces de las corrientes debe de existir una franja que sea parte de la zona federal, en este caso, varias manzanas del asentamiento se encuentran en zona federal contiguas a los canales, y no deberían de situarse en esa zona. Esto sucede en el límite norte donde se encuentra el canal de Chalco, y en el límite oriente y sur-oriente (Estudio de Asent. Irreg. 2012: Capítulo 6); por lo que ésta es otra situación de vulnerabilidad y posible reubicación para la población.

De acuerdo a todo lo anterior, el deterioro ambiental puede significar un riesgo para la salud de la población por las condiciones insalubres que provocan las causas antes descritas, de hecho la salud bajo estas circunstancias sociales es considerada como la "interfaz entre el ambiente y la pobreza" (PNUD-PNUMA, 2010: 9).

En el asentamiento se conjugan una serie de factores propicios para elevar la vulnerabilidad de la salud de la población de Atotolco, como son la inseguridad de acceso al agua relacionado con la baja frecuencia, las formas de almacenamiento de agua, y por lo tanto, la inseguridad de acceder agua potable; la contaminación y putrefacción de agua de los canales; la falta de higiene y la mala construcción de las fosas sépticas, los olores que despiden los encharcamientos en calles de alto tránsito peatonal, el incremento de fauna nociva (perros y roedores).

De hecho, el 16 por ciento de la población reportó sentirse vulnerable a las inundaciones y que de alguna manera han creado estrategias para mitigar esas inundaciones, que van desde poner costaleras, limpiar canales, coladeras, terrenos, rellenar las calles o aplanarlas y poner gravilla; hasta construcción o elevación de casas y de llegar a acuerdos para moderar la velocidad de los automóviles, y que de esta manera, no remuevan el agua estancada y así evitar que se meta a las viviendas.

Figura 8
ANIMALES DE PASTOREO SOBRE LA AVENIDA PRINCIPAL DEL ASENTAMIENTO



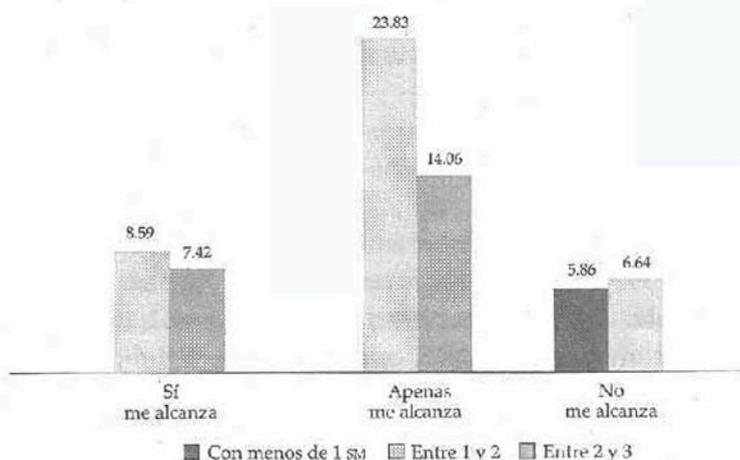
Fotografía de Flor M. López: Calle Atotolco.

ACTIVIDAD ECONÓMICA

La actividad económica en el asentamiento hace referencia a las diversas estrategias, que en muchas de las ocasiones son precarias, y que practican los habitantes de Atotolco para poder autorresolver los gastos del hogar. Estas estrategias propician que los habitantes del asentamiento traten de duplicar sus formas de obtener ingresos ocupándose de una o más actividades, por lo regular informales dentro del asentamiento. Tal como lo señalan Bazán y Saraví (2012: 11), familias pobres recurren frecuentemente a diversas estrategias para hacer frente a alguna crisis, y en el menor de los casos, la diversidad de estrategias podrían estar dirigidas a mejorar las condiciones de vida. Sin embargo, por el mismo escenario precario, el asentamiento no da lugar para que exista una mayor inversión, siendo que la oferta es mínima tanto como la demanda.

El 19 por ciento de las viviendas tienen micronegocios con algún tipo de negocio, dentro o fuera del ámbito de la vivienda, pero al interior del asentamiento de Atotolco, responden a una necesidad local, y corresponden a la medida de las posibilidades de los habitantes, es decir, a la baja capacidad de compra de algunos productos básicos como alimentos. Atotolco, representa una capacidad de compra muy baja ya que el tope máximo de los ingresos es menor a los tres salarios mínimos. En este sentido, en la gráfica 5 se identifica la dificultad que reportaron los hogares sobre su condición en salarios mínimos (SM) y si éstos les alcanza para vivir bien. Como se observa en la gráfica 5 en primer lugar, como ya se mencionó, el límite de los SM es sólo de hasta 2 y 3 SM; en segundo lugar, la mayoría de los hogares registraron que con SM de entre 1 y 2, apenas les alcanza para vivir bien; y en tercer lugar, el 12 por ciento (suma de los dos estratos) de los hogares no les alcanza para vivir con salarios de entre 1 y 2 y menos de 1 SM.

Gráfica 5
ATOTOLCO: RELACIÓN DE INGRESOS Y PERCEPCIÓN DE ALCANCE DE LOS INGRESOS

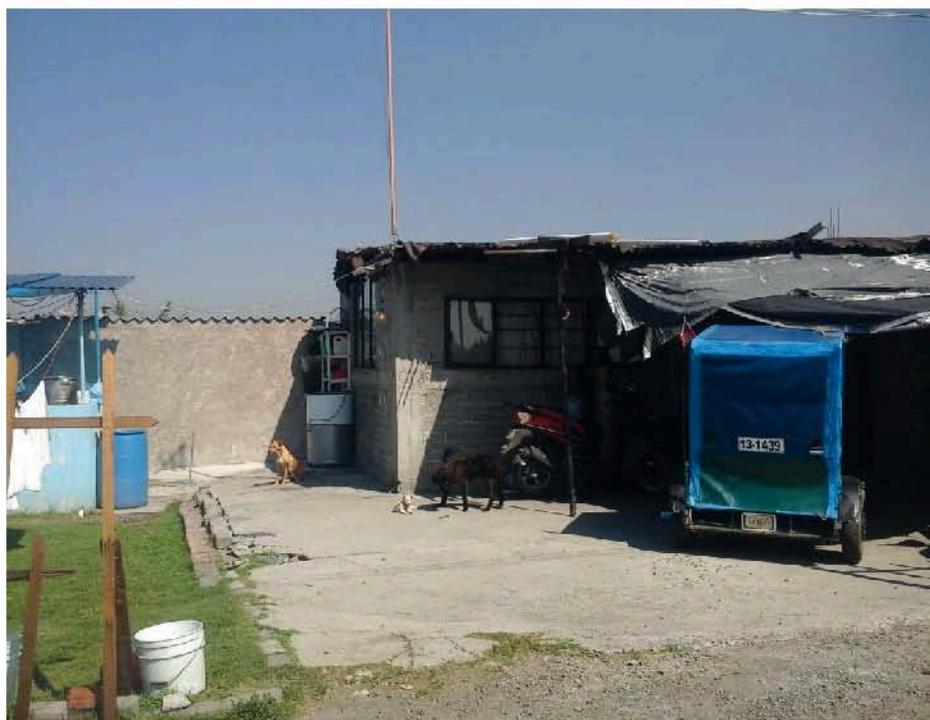


Fuente: Elaboración propia con resultados del procesamiento de las encuestas.

De acuerdo al escenario anterior, las mismas condiciones se convierten en un círculo de marginación, esto es, que no hay inversión como, por ejemplo, de tiendas departamentales cercanas o tiendas de conveniencia, por la falta de demanda.

Por lo que en el asentamiento existen pocos negocios, de los cuales están presentes los siguientes: la venta de productos alimentarios básicos en las “tiendas del barrio”; papelerías, población que se dedica a manejar bicitaxis; venta de frutas o verduras; reparación de calzado o refrigeradores entre los principales; también hubo hogares que reportaron tener un negocio de comida fuera del asentamiento, como se observa en las figuras 9, 10, 11 y 12.

Figura 9
ATOTOLCO. VIENDA QUE SOBREVIVE DEL TRANSPORTE DENOMINADO BICITAXI



Fotografía de Flor M. López: Calle Girasol.

La mayoría de los micronegocios son precarios e informales, ubicados como una extensión de la vivienda y de muy baja calidad. Por lo anterior, se considera que por el tipo de micronegocios, las condiciones de algunos hogares dedicados a estas actividades no puedan cambiar o disminuir su pobreza.

Figura 10
ATOTOLCO. TIENDA DE ABARROTES



Fotografía de Flor M. López. Calle Cacahuapan, Atotolco.

Por otro lado, la poca oferta que existe en el asentamiento de algunos servicios son principalmente de los de alimentos y agua, que son servicios que se llegan a ofrecer desde algún lugar fuera de Atotolco; como se observa en la figura 13, se acercan algunos productos básicos que se solicitan a domicilio como las tortillas.

Figura 11
 ATOTOLCO. FAMILIA QUE VENDE ALIMENTOS FRITOS
 DENTRO Y FUERA DEL ASENTAMIENTO



Fotografía de Flor M. López, Calle Cacahuapan.

Figura 12
 ATOTOLCO. EJEMPLO DE LOCAL COMERCIAL CONSOLIDADO. ESTE ES EL ÚNICO NEGOCIO
 DE VENTA DE MEDICAMENTOS QUE EXISTE EN EL INTERIOR DEL ASENTAMIENTO



Fotografía de Flor M. López, Avenida Atotolco.

POLÍTICA SOCIAL

En Atotolco se evidencia claramente que la población está excluida de los programas sociales tanto del gobierno federal como del Gobierno de la Ciudad de México (CDMX), pues sólo el 17 por ciento recibe apoyo de programas sociales de cualquiera de los dos niveles de gobierno, por lo tanto a nivel general, en el asentamiento se identifica una muy baja inversión y preocupación por ambos niveles de gobierno para reducir las carencias de la población más pobre. De los que reciben apoyo de programas sociales 54.35 por ciento de los hogares reciben del gobierno federal son: y el resto del Gobierno de la CDMX. En la gráfica 6 se identifica que los apoyos de programas sociales predominantes entre los habitantes de Atotolco son los que cubren una necesidad básica inmediata que

Figura 13

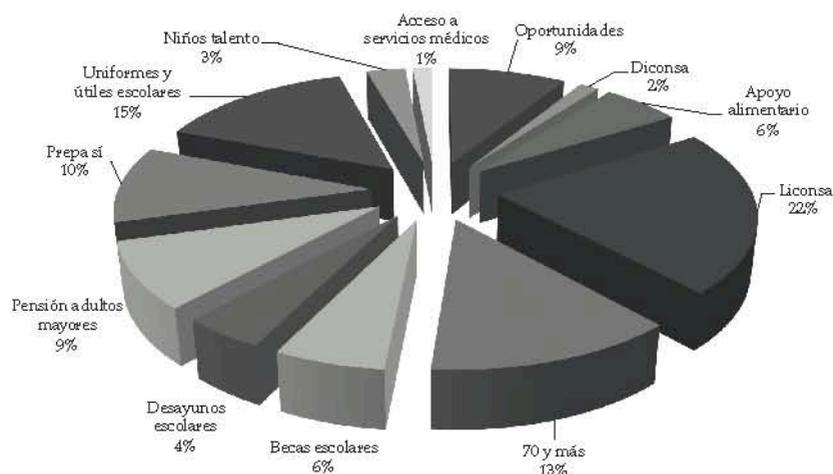
ATOTOLCO. DISTRIBUIDOR DE TORTILLAS AL INTERIOR DEL ASENTAMIENTO



Fotografía de Flor M. López. Sin nombre.

que tiene que ver con la alimentación; se trata de una empresa que industrializa y comercializa leche a precios muy bajos para la población más vulnerable, la distribución es de dos litros de leche por familia cada tercer día; el segundo apoyo se refiere a la ayuda gratuita de uniformes y útiles escolares en forma de vale electrónico; y finalmente el tercer programa de relevancia es el de brindar un estímulo económico mensual a jóvenes estudiantes que cursan el bachillerato y el primer año de educación superior. Estos dos últimos programas sociales los brinda el Gobierno de la CDMX.

Gráfica 6
ATOTOLCO. PRINCIPALES APOYOS DE PROGRAMAS SOCIALES, FEDERALES Y LOCALES



Nota: Los programas federales son Oportunidades (ahora Prospera), Diconsa, Apoyo Alimentario, Liconsa, 70 años y más. Mientras que los programas sociales de la Ciudad de México son Becas y Desayunos Escolares, Pensión para Adultos Mayores, Prepa Sí, Uniformes y Útiles Escolares, Niños Talento y Acceso a los Servicios de Salud. Fuente: Elaboración propia con resultados del procesamiento de las encuestas.

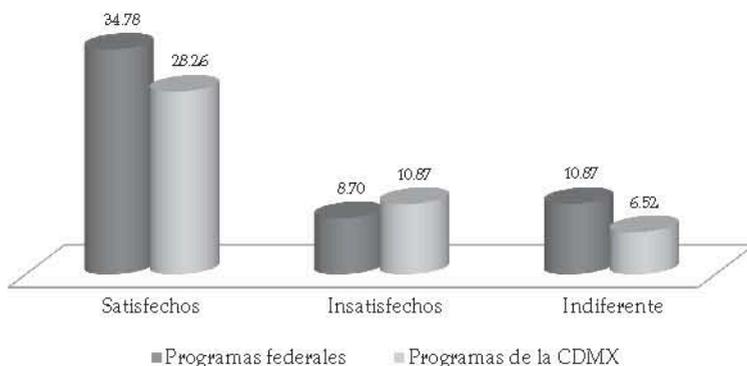
No obstante, una de las contradicciones que se presentan con la casi nula presencia de apoyos de ambos niveles de gobierno, es que a pesar de que en el asentamiento hay mayor presencia de los programas sociales del Gobierno de la CDMX como se muestra en la gráfica 7, los hogares que reportaron contar con el apoyo de un programa social, expresaron sentirse más satisfechos con los programas sociales que reciben del go-

bierno federal; y en menor medida, los que reciben los apoyos de programas del Gobierno de la CDMX reportaron sentirse más insatisfechos. Asimismo, algunos hogares reportaron sentir indiferencia, porque no ven reflejada el apoyo en su condición de pobreza.

Otra de las contradicciones es que, al menos 12 familias reciben apoyo de ambos gobiernos (unos hasta con tres tipos de apoyos diferentes), y aun así, la mitad reportó sentirse insatisfecho.

De esta manera, la exclusión de los espacios pobres de los apoyos de los programas sociales, también pueden incluirse como un elemento más que pone en mayor desventaja la condición y situación de los pobres. La exclusión de estos espacios de dichos programas, que en este caso ni siquiera son paliativos, solamente son un reflejo más del “fracaso” de las denominadas políticas sociales, que tienden a reproducir la pobreza.

Gráfica 7
ATOTOLCO. PERCEPCIÓN DE LOS HOGARES QUE RECIBEN
APOYOS DE PROGRAMAS SOCIALES, FEDERALES Y LOCALES



Fuente: Elaboración propia con resultados del procesamiento de las encuestas.

CONCLUSIONES

Está claro que existe una desincorporación de los asentamientos humanos irregulares en las políticas institucionales, pues se identifica que se carece de una concepción social y territorial, es decir, las políticas no han

tratado de entender la complejidad de vida que se experimenta al interior de cada asentamiento, sobre todo de aquellos que se encuentran alejados o excluidos de toda infraestructura urbana y social; es primordial comprender aquellas dificultades para sobrevivir día a día, como conseguir el agua, como moverse en el interior y hacia fuera del asentamiento. Es decir, es inmediatamente necesario que en la construcción de las políticas sociales urbanas se distingan otras realidades sociales de la pobreza, como la concentración y constante reconcentración compacta en las periferias de la pobreza en las orillas de las ciudades, lo que agrava las dimensiones de la pobreza existentes; que la intención sea sobre todo no seguir reproduciendo la pobreza en la orilla de la ciudad.

Por lo anterior, a continuación se puntualizan algunos aspectos relevantes que se identificaron con el estudio presentado.

En primer lugar, el papel del gobierno local es muy importante en la presencia y proliferación de los espacios de pobreza; es claro que el gobierno local induce la creación de asentamientos irregulares por varios mecanismos, y con ello reproduce los espacios de pobreza en condiciones precarias. La presencia de corrupción en estructuras gubernamentales propicia su surgimiento en zonas no aptas e ilegales, con un manejo de clientelismo político.

En segundo término, hay una transgresión de la regulación del uso del suelo que el mismo gobierno local ha autorizado. No se respetan las normas urbano-ambientales al tolerar las ocupaciones en zonas de alto valor ecológico. No se respeta el Suelo de Conservación y se utiliza como reserva territorial para asentamientos informales; y evidentemente no hay una política sólida de estímulo a la actividad agrícola.

En tercer término, y en lo referente a la población pobre que vive en estos asentamientos pobres, es evidente que existe una falta de voluntad política e incapacidad para atender a los ciudadanos marginados con vivienda o suelo, barato y con satisfactores sociales; lo cual retrasa su condición de pobreza y los mantiene en una situación de desventajas; la localización periférica y la infraestructura inadecuada intensifican la condición de pobreza de estos espacios y agravan su condición de exclusión social, además, el aislamiento físico propicia el aislamiento social.

En cuarto lugar, en relación con la política social, los datos demostraron que la mayoría de la población pobre en el asentamiento esta exclu-

esta política. Los programas de alivio a la pobreza son insuficientes y marginales para atender la multidimensionalidad de esta condición. Y cuando existen se sobreponen en unos cuantos hogares sin presentar una cobertura amplia.

De esta manera, la ocupación del Suelo de Conservación por asentamientos pobres se ha convertido en un asunto de carácter técnico para la ocupación del suelo; es decir, existe mayor preocupación por elaborar inventarios de los asentamientos, o de llevar registros de las construcciones, o de dotar de algunos servicios, o de planear alguna reubicación; que realmente resolver el problema social de detener la intensificación de la pobreza, de aliviar su condición de carencias, y construir opciones que le den a la población capacidad de acceso a tierra barata, a vivienda, o a empleo.

FUENTES CONSULTADAS

- AGUILAR, A.G. (2008), "Peri-Urbanization, Illegal Settlements and Environmental Impact in Mexico City", *Cities, Elsevier*, vol. 25, pp. 133-145. 7 23.
- _____ y López, G., F. (2009), "Insecurity and Exclusion in the Access to Water by de Urban Poor in the Peri-Urban Zone of Mexico City", *Journal of Latin American Geography*, vol. 8, núm. 2, pp. 97-123. 24.
- _____ y Santos, C. (2010) "Informal Settlements Needs and Environmental Conservation in Mexico City: An Unsolved Challenge for Land Use Policy", *Land Use Policy*, vol. 28, núm. 4, pp. 649-662.
- _____ y López, F.M. (2016), "Espacios de pobreza en la periferia urbana y suburbios interiores de la Ciudad de México. Las desventajas acumuladas", *Revista EURE*, vol 42, núm. 125, Santiago de Chile, pp. 5-29.
- ALCÁNTARA CORDERO, J.C. (2014), "Estudios de asentamientos humanos irregulares sujetos a norma de regulación especial en la Delegación Tláhuac, Distrito Federal", *Tesis de maestría en Urbanismo*, Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo, UNAM, México, 93 pp.
- BAYÓN, M.C. y Saraví, G. (2006), "Análisis de experiencias nacionales: convergencias y divergencias en América Latina", en G. Saraví (ed.), *De la pobreza a la exclusión continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*, Buenos Aires, Prometeo Libros/México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), pp. 55-95.

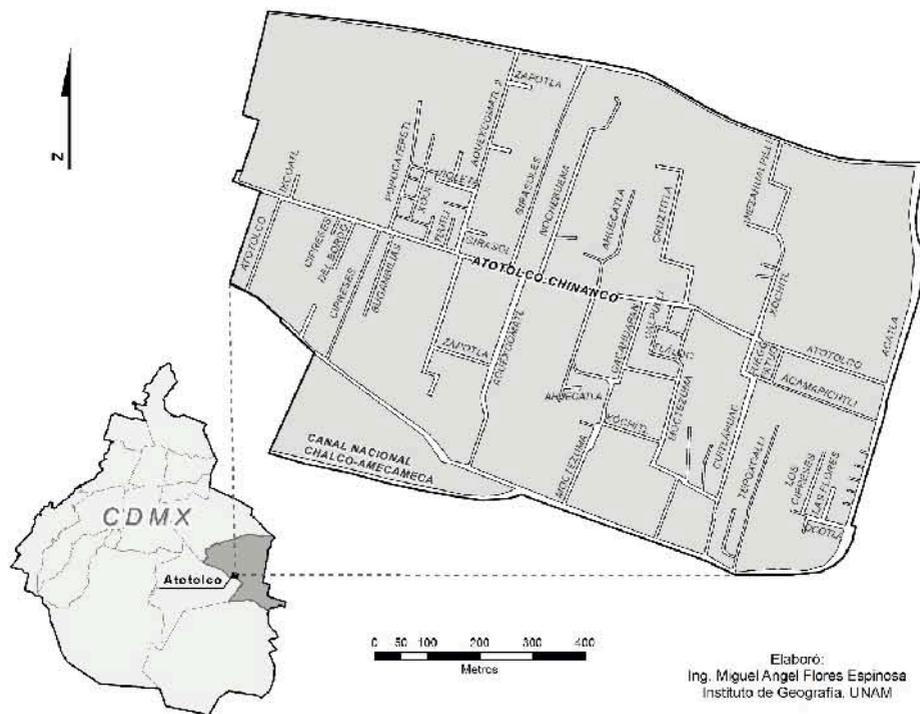
²Para Gran Bretaña véase también Gough, Eisenschitz y McCulloch (2006: 116).

- BAYÓN, M. C. (2008), "Desigualdad y procesos de exclusión social. Concentración socioespacial de desventajas en el Gran Buenos Aires y la Ciudad de México", *Estudios Demográficos y Urbanos*, 23 (1), 123-150. En <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31223105>
- ____ (2015), *La integración Excluyente. experiencias, discursos y representaciones de la pobreza urbana en México*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM y Bonilla Artigas Editores S. A. de C. V., 178 pp.
- BAZÁN, L. y Saraví, G. (2012), *La monetarización de la pobreza. Estrategias financieras de los hogares mexicanos*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 331 pp.
- BAZANT, J. (2001), *Periferias Urbanas*, México, Trillas, 268 pp.
- BOLTVINIK, J. (1997), "Aspectos conceptuales y metodológicos para el estudio de la pobreza", en M. Schteingart (coord.), *Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México*. México, El Colegio de México, pp. 379-426.
- Boletín de Prensa de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, SIID-116-2013, 02 de septiembre de 2013, "Estudio de la UNAM ayudará al GDF a reordenar los asentamientos irregulares".
- Crónica*, 12 de septiembre de 2005: "Se le rebelan invasores a Mena; quieren regularización", Sección Ciudad.
- EGUÍA, A. y Ortale, S. (2004), "El estudio de la pobreza en América Latina. Reproducción social y pobreza urbana", *Cuestiones de Sociología. Revista de Estudios Sociales*, (2), 21-49.
- ENRÍQUEZ ROSAS, R. (2003), "El rostro actual de la pobreza urbana en México", *Comercio Exterior*, 53(6), 532-539. En <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/53/4/RCE.pdf>
- Estudio de Asentamientos Humanos Irregulares Sujetos a Norma de Regulación Especial en la Delegación Tláhuac. Asentamiento Irregular denominado Atotolco, Chinanco (Las Garzas), Pueblo San Pedro Tláhuac, 2012, *Dirección de Ordenamiento Ecológico del Territorio y Manejo Ambiental de Agua, Secretaría del Medio Ambiente, Gobierno del Distrito Federal, México*.
- GONZÁLEZ DE LA ROCHA, M. (2004), De los "recursos de la pobreza" a la "pobreza de los recursos" y a las "desventajas acumuladas". *From the marginality of the 1960s to the new poverty of today: A LARR Research Forum, Latin American Research Review*, 39(1), 192-195.
- GONZÁLEZ DE LA ROCHA, M. (2006), "Vanishing Assets: Cumulative Disadvantages among the urban poor", en P. Fernández-Kelly y J. Shefner (eds.), *Out of the shadows. Political action and the informal economy in Latin America*, University Park, The Pennsylvania State University Press, pp. 97-123.
- HERNÁNDEZ, G.J., y Vieyra, M.A. (2014), "Precariedad habitacional en el peri-urbano de la ciudad de Morelia, Michoacán: Riesgo de desastre por inundaciones", en

- Vieyra A. y Larrazabal A. (eds.), *Urbanización, sociedad y ambiente, experiencias en ciudades medias*, México, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, campus Morelia, UNAM. pp. 271-293.
- KATZMAN, R. y Wormald, G. (coords.) (2002), *Trabajo y ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y la exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina*, Montevideo, Cebra/Fundación Ford.
- La Jornada, Martes 7 de octubre de 2003, Ubicados en Suelo de Conservación de Tláhuac, 72 Asentamientos Irregulares, Sección Capital.
- La Jornada, Jueves 9 de julio de 2015, "GDF desaloja a más de 100 familias en Tláhuac", Sección Capital.
- PNUD-PNUMA (2010), "Montevideo 2010: la dimensión ambiental de la pobreza urbana", PNUD-PNUMA, Uruguay, 45 pp.
- POWER, Anne (2000), "Poor Areas and Social Exclusion", en Power Ann y Wilson William, J., *Social Exclusion and the Future*, Paper 35, Londres, Center for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics.
- SAN MIGUEL VILLEGAS, R. T. (2010), "La expansión urbana en Suelo de Conservación en la Delegación Tláhuac, D.F., México", *Tesis de Maestría en Población y Desarrollo*, México, FLACSO, 175 pp.
- SEDEMA (2008), *Inventario de Asentamientos Irregulares, 2008*, Secretaría de Medio Ambiente-GDF, Mapa de Divulgación, Mexico, D. F.
- SOTO, N. y Sierralta, C. (2013), "El baile de los que sobran: Segregación residencial y oportunidades para jóvenes en Santiago de comienzos del siglo XXI", en Sabatini, F, Wormald, G y Rasse, A. (eds.), *Segregación de la vivienda social: ocho conjuntos en Santiago, Concepción y Talca*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, pp. 97-130
- WARD, P. (2015), "Latin America's Innerburbs: Towards a New Generation of Housing Policies for Low-income Consolidated Self-Help Settlements", en Ward, P., Jimenez Huerta, E. y Di Virgilio M. (eds.), *Housing Policy in Latin American Cities. A New Generation of Strategies and Approaches for 2016 UN-Habitat III*, Nueva York y Londres, Routledge, pp. 1-19.

ANEXOS

Anexo I LOCALIZACIÓN Y CALLES DE ATOTOLCO



Anexo 2

TLÁHUAC. ASENTAMIENTOS HUMANOS

<i>Poblado</i>	<i>Nombre</i>	<i>Superficie (ha)</i>
San Andrés Mixquic	Ampliación Barrio Los Reyes. El Vado	1.30
	Ampliación Santa Cruz	2.46
	Axolocalco	0.54
	Ayecac	2.26
	Barrio San Miguel Zona Chinampera	0.56
	Prolongación Alhelí	1.21
	San Ignacio Loyola	3.38
	Ampliación López Portillo	0.23
	Ampliación Mamasco	0.20
Ampliación Selene	0.31	
San Francisco Tlaltenco	Camino al Cerro de Guadalupe	1.24
	Cerrada Los Chávez	0.77
	El Calvario	5.50
	El Crucero	1.55
	Las Antenas	3.19
	Las Puertas	3.19
	Puertantitla	0.70
	Rancho Los Pollitos	2.67
	Tabla 15 o Cooperativa	0.23
	Tabla de los Ranchos	0.32
Tabla Los Pozos	1.17	
Tzompantitla	1.50	
San Juan Ixtayopan	2a. Cerrada de Zacatecas	1.51
	3a. Cerrada de Barranca	1.39
	Ahuehuate	0.98
	Ampliación La Concha	0.86
	Camino San Nicolás Tetelco	1.85

<i>Poblado</i>	<i>Nombre</i>	<i>Superficie (ha)</i>
	Cerrada Campeche	0.37
	Cerrada Toluca	0.55
	Cerrada Zacatlán	0.83
	Cuatro Milpas	1.09
	Cuatro Yuntas	0.09
	Cuchilla Juan Ferri	0.50
	Deportivo Tecomitl	3.04
	Educación Primaria y Soneto	1.26
	Educación Tecnológica y Sur del Comercio	3.25
	Ejido La Loma	27.10
	Ejido San Juan Ixtayopan, Tabla el Pato	1.92
	Ejido San Juan Ixtayopan, Tabla El Terccero	0.21
	Ejido San Juan Ixtayopan, Tabla La Magdalena	0.12
	El Rosario, Puebla y Las Cruces	0.91
	Francisco Villa Cerrada Azucenas	3.34
	Franja con Milpa Alta	3.18
	Frente Panteón Nuevo	0.90
	Jazmin Lirio El Llano	1.49
	La Cuchilla	0.48
	La Nopalera, Segunda Cerrada de Manzano	3.88
	Las Rosas	0.98
	Los Cornejales	2.97
	Olivar Santa María	63.70
	Olla de Piedra	0.11
	Parque Los Olivos	3.20
	Peña Alta Cerrada La Era	1.73
	Peña Alta Cerrada Popocatépetl	1.41
	Prolongación División del Norte	2.94
	Prolongación Barranca	4.49
	Prolongación Tehutli	1.45
	Rosa Campanilla	1.21

Anexo 2 (Continuación)

<i>Poblado</i>	<i>Nombre</i>	<i>Superficie (ha)</i>
	Siete Yuntas	0.87
	Tierra Blanca sobre Barranca	1.14
	Tierra Blanca sobre Pino	6.77
	Torres Bodet sobre Educación Química	0.31
	Torres Bodet Pirules y Cazahuates	2.14
<hr/>		
San Nicolás Tetelco		
	Camino Real a Tetelco	1.61
	Canal Seco	0.26
	Cerrada 20 de Noviembre	2.27
	San Isidro Iztacíhuatl, El Lalano	3.81
	Tepantitlamilco	1.66
<hr/>		
San Pedro Tláhuac		
	Atotolco Chinaco (Las Garzas)	70.70
	Embarcadero	3.55
	La Cuchilla Hospital Materno Infantil	0.23
	Los Pozos o San Miguel	4.90
	Pequeña Propiedad de Tláhuac (Técnica 46)	1.00
	Tabla 2/4	0.74
	Tabla 26	0.88
	Tempilili I	7.75
	Tempilili II	1.47
<hr/>		
Santa Catarina Yecahúzotl		
	Acualaxtlaomecoxtla	3.96
	Ampliación La Mesa	1.74
	Chichilaula	0.11
	Colonial Ejidal Sierra de Santa Catarina	1.08
	El Mirador	1.10
	La Joyita	0.07
	Mesitas del Capulín	1.13

<i>Poblado</i>	<i>Nombre</i>	<i>Superficie (ha)</i>
	Salvia Real	0.57
	Teacalco el Grillo	0.25
	Teozoma	0.77
<hr/>		
Santiago Zapotitlán	Ampliación La Conchita	84.00
	Camino Real a Zapotitlán	0.80
	Degollado	1.23
	El Triángulo Zapotitlán	21.10
	Pequeña propiedad de Zapotitlán	0.58
	Tecolotitla (Tetecon)	0.43
<hr/>		
Total		411
Total asentamientos		93

Fuente: Inventario de Asentamientos Humanos Irregulares en Tlahuac, 2008 Gobierno de la Ciudad de México
 SEDUVI, PAOT.

La pobreza y los procesos de exclusión social en los centros urbanos son temas importantes debido a la concentración demográfica en las ciudades de México, lo que ha dado lugar a procesos de urbanización de la pobreza que se han multiplicado y profundizado en las ciudades, generando una tendencia a la periferización de estos escenarios, esto es, el asentamiento de los grupos pobres en los espacios periféricos de las ciudades.

El número de pobres urbanos ha ido en aumento en los últimos años y una gran proporción se ubica en niveles alarmantes de vulnerabilidad social, es decir, en estados de indefensión y de incertidumbre en cuanto a situaciones laborales, acceso a servicios de salud o educación por mencionar algunos.

Un enfoque multidimensional de la pobreza hace necesario analizar aspectos cuantitativos de las condiciones de privación social y el ingreso o las líneas de pobreza, como también aspectos cualitativos que reflejan un ambiente social adverso para los grupos sociales más desprotegidos.

Los trabajos que aquí se presentan son resultado del Seminario sobre "Dimensiones espaciales de la pobreza y la exclusión social en ciudades mexicanas" que se realizó en las instalaciones del Instituto de Geografía de la UNAM, los días 11 y 12 de noviembre de 2015. El libro se ha dividido en cuatro secciones que agrupan, por afinidad temática, los capítulos que lo integran. La primera parte analiza el "Crecimiento económico y acceso a oportunidades"; la segunda sección abarca el tema de la "Segregación residencial y exclusión social". La tercera sección aborda la "Dimensión territorial de la pobreza y la vulnerabilidad", y la cuarta y última sección plantea el tema de la "Vulnerabilidad social y la precarización laboral".

